

NEWS

I'M INTO CREATIVITY
Octubre 2010 / 3€ / Spain /

Austria: 6,50€
Belgium: 5,50€
España: 3€
France: 5€
Germany: 7,50€
Italy: 4,13€
Uk: 4,80£



9 771138 562005

00097

Alfredo Häberli en el Pabellón Heidi Weber de Le Corbusier, a pocos metros de su estudio en Zürich.



EDITOR 086

GUEST EDITOR

ALFREDO HÄBERLI

Menos mal que Achille Castiglioni le dio con la puerta en las narices; si no quizá su destino hubiera sido distinto a la sombra de uno de los grandes del diseño industrial italiano. Alfredo Häberli es uno de los nombres que más suena y resuena cada Salón del Mueble de Milán desde hace lustros, lo cual quiere decir que es uno de los que más trabaja con continuidad. Y es que su estudio está a punto de cumplir veinte años, con lo que ya ha tenido tiempo para arrancar, acelerar, pasarse de revoluciones y reducir para disfrutar del paisaje. Momento en el que se encuentra ahora, pues según nos cuenta está en un punto en el que prefiere hacer menos cosas pero más perfeccionadas. Lo mejor de este argentino ingenioso, despierto y cándido como un niño es que continúa trabajando con la misma ilusión con la que empezó, aprendiendo, observando y disfrutando de lo que hace. Nos colamos en su estudio de Zürich para fotografiarle, le entrevistamos, y analizamos además todo aquello que le apasiona. Bienvenidos al maravilloso y jovial mundo de Alfredo Häberli

POR: RUBÉN MANRIQUE, JAVIER ABIO, RAMÓN FANO, TERE VAQUERIZO & PEDRO PAN.



EDITOR 088



Maquetas de la silla Segesta para Alias en el estudio de Häberli.

GUEST EDITOR 089

TEXTO: TACHY MORA

Me contesta el teléfono bromeando: “¿Saliste anoche? No recordaba tu voz tan grave”, me suelta. Alfredo Häberli es tan directo, claro y meridiano como sus diseños. Es un gustazo, porque en general los diseñadores industriales suelen tener dificultades para hablar del trabajo que se traen entre manos. Su soporte de expresión es el objeto, la palabra les cuesta. Además tienen pánico a mojarse, con lo cual muchas veces su discurso está vacío de contenido por partida doble. Este no es el caso de Häberli, que es de los pocos que le echa un par, llama a las cosas por su nombre y además hila un buen discurso. Nacido en Argentina pero criado en Suiza, donde en la actualidad tiene su estudio en Zúrich, ha trabajado para un montón de empresas muy importantes como Moroso, Zanotta, Iittala o Clasicon; también para las españolas BD y Camper. Para esta última está diseñando en la actualidad una tienda de cuatro pisos en Seúl. Lleva unos dos años que casi no le vemos movimiento de producto, pero es porque anda inmerso en proyectos de grandes dimensiones como éste de Camper, un hotel en Zúrich y una labor de curator que ha hecho para la empresa suiza Pfister. Recupero una de sus perlas, que ya nos dijo hace tiempo, y que resume a la perfección su estilo: “Observar es una de las formas más bonitas de pensar”. Y desde luego la principal si eres diseñador.

ESTUDIO: “Por el momento, y desde hace mucho tiempo, somos seis personas; me parece una estructura manejable que puedo controlar. Esto lo aprendí de Achille Castiglioni, que fue la persona por la que decidí estudiar diseño tras ver una exposición muy grande que se hizo sobre su trabajo en Zúrich en los años ochenta. Cuando me gradué, fui a visitarle a Milán y le pregunté si podía trabajar con él. Pero me dijo que no, porque su estudio era muy pequeño y quería que siguiera siendo así. En aquel momento me di cuenta de que el estudio es una joya, una cosa muy frágil y a la vez muy bonita que te permite vivir de lo que te gusta hacer. Así que nada más volver de Milán, abrí mi propio estudio en Zúrich. Hacía una semana más o menos que me había graduado. Era 1991. Siempre digo que soy el que menos trabaja del estudio (risas). Quiero decir, que soy el que menos está en su mesa, pues de dos a tres días a la semana tengo que irme fuera de la ciudad a trabajar”.

INICIOS: “Empecé a trabajar como diseñador desde el primer año de carrera. Conocí al director del Museum für Gestaltung (Museo del Diseño) de Zúrich y él viendo mi carácter medio-argentino, muy activo, me dio trabajo. Colaboré con ellos como free-lance mientras estudiaba la carrera. Primero hice diseños expositivos y después terminé proponiendo muestras. Hace dos años, este mismo museo me dedicó una exposición. Fue muy bonito porque precisamente allí había visto en los años ochenta aquella muestra sobre Castiglioni que me impulsó a elegir esta carrera”.

DISEÑO: “Sinceramente, hasta que no vi la exposición de Castiglioni yo no sabía que existía la profesión de diseñador industrial. Pensaba que eran las fábricas o las empresas las que hacían los productos. Hoy todo el mundo habla del diseño. Todo está diseñado, hasta un corte de pelo. Pero en aquella época no, así que no

sabía que existía esta profesión y que se podía estudiar”.

SUIZA: “Viniendo de Argentina, aterrizar en Suiza fue un contraste muy grande para mí. Echaba en falta la parte latina. Pero la encontré en Madrid, Barcelona y Milán. Todos los fines de semana que podía me iba de Suiza, porque mi padre trabajaba para Swiss Air y como familiar podía volar gratis. Mis padres eran de la idea de que uno puede leer y aprender mucho, pero lo que realmente cuenta es vivirlo. Aquella época fue genial porque ellos me ayudaban a viajar. Para mí realmente era escapar, pues Suiza se me hizo muy dura al principio. Con el traslado desde Argentina a Suiza a los catorce años sufrí mucho en la mentalidad y con los idiomas. Pero al mismo tiempo fui apreciando ciertas cosas que la mentalidad del suizo me ofrecía. Por ejemplo, igual que ellos, no me gusta gritar o hacer demasiado teatro”.

CLIENTES: “Al principio de mi carrera hice un proyecto para la firma de zapatos Bally con el objetivo de averiguar cómo se podía ahorrar dinero en la producción. Mi diseño dividía el zapato en dos, una parte trasera y otra delantera. El tobillo es casi igual en todos los zapatos, lo que cambia es el largo y el ancho. Esto ahorra un 30% en producción. Después de este proyecto Bally entró en crisis. Nunca se pudo hacer. La idea era interesante pero jamás se la ofrecería a Camper, por ejemplo. Cuando trabajo con una empresa, me gusta hacerlo de manera personalizada y no reciclar ideas que tuve para otros. Esto creo que también lo aprendí de Castiglioni, el ser muy estricto con estas cosas. Si he estado diseñando una silla, por ejemplo, para Magis y finalmente no sale a producción, pues no salió. Pero no voy después y se la ofrezco a Kartell. Sé que es una cosa que hacen muchos diseñadores pero yo creo

EDITOR 090



Set de mesa Essence para la empresa finlandesa Iittala (2002).



Take a line for a walk, lounge diseñada para Moroso (2003).

que no es bueno. Tú, como diseñador, haces el trabajo creativo. Pero es un trabajo que haces conjuntamente con alguien de la industria, no tú solo en tu estudio. Yo a la hora de diseñar necesito conocer bien la técnica de una empresa, así como establecer una relación con el propietario. Trato de escuchar al cliente. Quizá no hago lo que me pide exactamente, pero le escucho. Cada productor tiene ya su inteligencia y experiencia en el sector y sería tonto no usar este conocimiento... A nivel de diseño suelo dar una respuesta 'muy Häberli', pero reflejando también el diálogo que tuve con aquel industrial". **ALIAS:** "Me gusta por ejemplo la relación que tengo con esta empresa, con la que hace ya quince años que vengo trabajando. Cada dos años le renovamos una línea existente o le diseñamos algo nuevo. No tenemos la obligación cada Salón del Mueble de Milán de presentar algo nuevo. Todo lo que les hemos diseñado se sigue

produciendo y se vende muy bien. Mi trabajo con ellos resume un poco mi filosofía, que es hacer cada vez menos pero hacerlo cada vez mejor". **ITALIA:** "En los primeros años de mi carrera trabajé mucho con productores italianos. Me volvía loco. Ellos generalmente se enamoran de una idea, la quieren producir con pasión y no se paran mucho a pensar. Luego resulta que hay un montón de problemas técnicos para producirla. Así, veo a muchos jóvenes diseñadores que sacan algo para el Salón del Mueble de Milán con una firma italiana; están muy contentos pero luego resulta que el producto jamás entra en producción. A mí esto me hartaba, quizá por eso hubo un momento en el que me escapé hacia el Norte de Europa en busca de nuevos clientes. Ahí entré en juego

mi parte más suiza y racional. Aunque he de decir, bajo mi experiencia, que no es verdad que los escandinavos sean tan racionales como se dice. Con ellos, por ejemplo, me sale mi lado más latino, colorido y hasta cosas que no puedo explicar". **PROCESO:** "Cuando estoy diseñando me vienen a la mente unas diez imágenes de libros que tengo por aquí, de productos que conozco, de otras inspiraciones de moda o arquitectura... entonces junto todas esas imágenes, que a veces dibujo como croquis en mis libritos, y después trato de entender por qué está todo eso ahí junto. Tengo un montón de libros de arte, moda, arquitectura... también tengo un montón de revistas. Las miro página por página exhaustivamente. Si metódicamente un trabajo es difícil, trato de desarrollar dos vías contrarias y que compitan a ver cuál de las dos gana. A la hora de diseñar, solucionar un problema es lo más fácil. Encontrar una tipología nueva, ya cuesta un poquitín más; uno ha de hacer más deberes en casa. Darle un alma a un producto creo que es el máximo. Si logro uno de estos tres

pasos, estoy contento. Lograr los tres, para mí es lo más". **RIGOR:** "Yo pienso que un producto ha de poder describirse bien con tres o cinco líneas. Si uno necesita más de cinco frases para describir un producto, eso es que la idea no está clara. Me suelo tomar a mí o a mis amigos como referencia. Siempre me pregunto: ¿Compraría yo esto que he diseñado? Y si en el estudio decimos que no, entonces no lo mostramos y seguimos trabajando hasta que entre todos decimos: 'Sí, ahora lo compraría.'" **ALMA:** "Últimamente lo que más me atrae es intentar dotar de alma a las cosas que diseño. ¿Por qué compramos cosas? A veces porque las necesitamos. Pero otras veces solamente porque tiene algo que te gusta y lo tienes que comprar. Es irrefrenable e incluso hasta uno se gasta más dinero del que podría. Me gusta que la gente que no sabe que yo



“A VECES ME LLEVA AÑOS ENTENDER POR QUÉ ME ENAMORÉ DE ALGO Y LO COMPRÉ” (Alfredo Häberli)

he diseñado algo, compre un vaso o una silla hechos por mí sin saberlo, sólo porque le gusta y se sintió atraído. Ahora estoy trabajando muy fuerte con esto, pero no sé si lo consigo...” **COLECCIONISTA:** “Tengo un montón de cosas en el estudio. No me gusta coleccionar por coleccionar. Generalmente cuando compro alguna cosa es porque vi algo en ese objeto que me gustó. A veces me lleva años entender por qué me enamoré de algo y lo compré. La mayoría de las veces son cosas anónimas, objetos raros. Las cosas te atraen antes de saber quién las ha diseñado, es como los cuadros. Uno no tiene por qué saber que es de Picasso para decir ¡qué bonito!, porque ya te atrajo antes de saber quién lo había pintado”.

MODAS: “Sé que hay gente que trata de diseñar cosas que están de moda pero yo trabajo para que mis productos sigan gustando dentro de cinco años. Las cosas de moda ni sabría como hacerlas. Algo que me fastidia mucho es cuando has diseñado una pieza para Moroso o Alias y después te llama otra empresa para pedirte que les diseñes algo que es casi lo mismo. ¿Cómo puede ser que uno pida a un diseñador que copie o reinterprete algo que ya ha diseñado él mismo y que tuvo éxito? Esto no me interesa para nada y además no soy capaz de hacerlo, aunque sé que otros trabajan así”.

DESIGN-ART: “Está muy bien si uno lo usa para experimentar. Me gusta cuando sirve para hacerle a uno pensar, en ese sentido me encanta porque es muy interesante también de vez en cuando ejercitar tu creatividad sin los límites de la industria, es decir de la ergonomía, la técnica o el precio. Por ejemplo, Marc Newson ha hecho cosas tan bonitas... pero tan imposibles de introducir en el mercado convencional que sólo se pueden producir y vender a través de galerías. El problema quizá de este movimiento es para los jóvenes diseñadores, que les confunde. Uno puede ganar mucho dinero haciendo cosas así pero esto no es el trabajo de un diseñador. Aunque por otro lado, este movimiento está dando trabajo a mucha gente y eso también debe ser valorable en el contexto económico en el que nos encontramos”.



Estudio de Alfredo Häberli en Zúrich.

EDITOR 094



Sofá de corte futurista Seracs, diseñado para Fredericia (2008).



Mesa de la familia Stabiles para Alias (2009).

RECOMENZAR: “Si volviera a empezar ahora, como si tuviera veinte años otra vez, me metería con los productos electrónicos porque hay un montón que funcionan mal y que hay que mejorarlos. Por otro lado, me gustaría convencer a la industria para trabajar de una manera más responsable en cuestiones de ecología y sostenibilidad. El Salón del Mueble de Milán debería ser cada dos años, por ejemplo. Tenemos que ir hacia un modelo slow design. No hablar tanto y hacer el trabajo mejor. Todo lo que ha sucedido estos años con la crisis nos está haciendo ya cambiar de mentalidad. Pero no me gustaría que



Silla de la colección Aki para Fredericia (2009), que incluye también una mesa de comedor. Häberli cambió de lugar las patas, que se encuentran posicionadas en lugares poco habituales.



Set de mesa Origo Mix, para Iittala (2009). Inicialmente diseñado en 1999 con un motivo de rayas, la empresa sacó este otro modelo de cintas el año pasado para celebrar el décimo aniversario de uno de sus set de mesa más vendidos.



La silla Segesta diseñada para Alias en 2003 es uno de sus trabajos más populares. La pieza refleja claramente el gusto de Häberli por introducir toques gráficos en sus diseños tridimensionales, algo que se aprecia en un montón de sus trabajos como la lounge Take a line for a walk para Moroso o el sofá Seracs para Fredericia. La familia Segesta está disponible en múltiples versiones con diferentes tipos de patas. Está compuesta por una carcasa de plástico Hirek©, muy flexible, y una estructura de acero.

EDITOR 096



Häberli sentado en Los Bancos Suizos que diseñó en 2005 para BD y que tiene en su estudio. Chaleco & Pantalón DSQUARED2 <dsquared2.com> + Zapatos PIERRE HARDY <pierrehardy.com> + Camisa a medida.

con la crisis nos volviéramos más conservadores o perdiéramos coraje, porque en momentos de crisis uno debe tener el doble de coraje para seguir adelante. Pero de otra manera, con estrategias nuevas. Habiendo aprendido algo. Hay que pensar dos veces antes de hacer las cosas. Estos días de atrás, salió un artículo en un periódico que decía que los productores suizos de moda están dejando de producir en China. Primero, porque cuesta cada vez más. Segundo, porque el transporte es demasiado largo. Y tercero, claro, por la calidad. Y parece ser que están volviendo a producir en el centro de Europa, que está aquí al lado y se puede controlar mejor el proceso. Esto es algo muy interesante para

Europa. Tenemos que despertar nuevamente y dar cancha a nuestras propias ideas con nuestros propios medios". **CONSUMIDOR:** "Veo que la gente está empezando a querer comprar objetos de verdad, nada de cosas superficiales o fake. La gente quiere cosas mejores, que estén súper bien hechas aunque cuesten un poquito más. El consumidor hoy es muy crítico y está muy bien informado. La industria, además, debería cambiar los canales de distribución y usar más las posibilidades que le ofrece Internet". **ROYALTIES:** "En nuestro sector nos falta un poco la crítica constructiva. Hay cosas que nunca se discutieron sobre nuestra profesión y lo de los royalties es una de ellas. El tema de los royalties surgió después de la segunda guerra mundial, cuando había un montón de arquitectos que no tenían casi trabajo. Así, empezaron a diseñar una silla o un

sofá para gente que producía muebles y que como pago les daban royalties. La primera vez que una empresa italiana me habló de pagarme en royalties yo ni sabía lo que era eso. Como estaba acostumbrado a que me pagaran por un trabajo hecho, como cuando trabajaba para el museo de Zúrich, me volvía de Italia diciendo: 'Ah no, yo si ustedes no me pagan yo no trabajo'. ¡Y es que no entendía lo que me querían decir! El tema de los royalties funciona muy bien cuando empiezas a tener unas cuantas piezas en el mercado. Lo que pasa es que hasta que arrancas y los royalties empiezan a ser importantes, pasa bastante tiempo. Se necesitan de 5 a 10 años de trabajo en los que alguien te tiene que ayudar para sobrevivir

hasta que los royalties empiezan a funcionar. A mí me ayudó mucho mi mujer, que es diseñadora gráfica. Gracias a Dios, mis piezas gustan. Y gustan a mucha gente. Recibo buenos royalties. Pero es un sistema que hace muy duro el comienzo en esta profesión". **SUELDOS:** "De este tema tampoco habla mucha gente y es que en algunos grandes estudios no se paga casi a los diseñadores e incluso les hacen trabajar gratis. Esto



Pabellón Heidi Weber de Le Corbusier. Su estudio se encuentra en las inmediaciones.

**“SER DISEÑADOR HOY ES UNA MEZCLA DE DISTINTOS TALENTOS Y MUCHO TRABAJO; DE SABER IDIOMAS Y SABER COMUNICAR; DE SABER DESARROLLAR UNA INTUICIÓN”.
(A.H)**

me parece una vergüenza. Yo tengo sólo seis empleados, pero con un sueldo suizo. No tengo más porque no me interesa. Pero aunque me interesara tampoco tendría a treinta empleados con sueldos de mierda. Es injusto para el ser humano. Que no se les pague convenientemente a los jóvenes diseñadores es abusivo”.

JOVENES: “En general tengo que decir que no es fácil entrever la calidad de un diseñador joven echando un vistazo a sus trabajos pues hoy en día sus fotos, sus renders, sus prototipos o sus páginas web tienen mucho nivel. Lo que cuenta son las ideas, y en ocasiones veo que manejan muchas ideas ya existentes; otras no son claras. Yo siempre digo a los jóvenes diseñadores que tener una idea puede ser casualidad, tener dos ideas ya es algo, pero tener tres buenas ideas realmente ¡ya vale un poco más! Ser diseñador hoy es una

mezcla de distintos talentos y mucho trabajo; de saber idiomas y saber comunicar; de saber desarrollar una intuición. Me gusta mucho el trabajo de algunos jóvenes diseñadores, pero en general no me sorprenden. Muchos de ellos hacen lo que ya hacemos. Ahora acabo de realizar un proyecto como curator para una empresa suiza que se llama Pfister y he tenido que seleccionar a 13 diseñadores, algunos de ellos ya bastante conocidos. Me gustó el trabajo de Moritz Schmid, Jörg Boner, Fulguro y Claudia Caviezel. Pero de quién de verdad estoy totalmente enamorado y sin palabras es de los trabajos de Tokujin Yoshioka, ¡que ya tuvo más de una idea!”

<www.alfredo-haeberti.com>

EDITOR 099



MÚSICA

GUEST EDITOR

TEXTO: TEREVISIÓN RUIZ

Para entrar en materia sonora, le preguntamos a Alfredo Habèrli por sus lugares favoritos para escuchar música y lo primero que nos dice es que no le gusta nada escuchar música en el estudio: "Demasiados teléfonos y personas en un mismo ambiente. Tampoco suelo escuchar música en el coche o por la calle. En cambio sí lo hago cuando estoy en casa solo, o por la noche". En cuanto a sus preferencias musicales, hemos podido comprobar que son de lo más variado: "Escucho música inglesa, por ejemplo, **Radiohead** o **Glasvegas**, también grupos y artistas suizos como **Lovebugs** o **Stephan Eicher**, y gente más mayor, como **Elvis Costello**. Además sigo escuchando clásicos como **Astor Piazzola** o **Keith Jarre**".



Glasvegas



Lovebugs



Radiohead



David Bowie

"EN MI JUVENTUD ESCUCHABA MUCHO A AC/DC, ME GUSTABAN LAS CANCIONES DE DAVID BOWIE, TALKING HEADS, U2, SEX PISTOLS, BLONDIE..." (A.H)

EDITOR 101



Yello

Habiendo nacido en 1964 no es de extrañar que Alfredo Habèrli escuchara a grupos que tuvieron grandes momentos de gloria en los ochenta. El diseñador confiesa: "En mi juventud escuchaba mucho a **AC/DC**, me gustaban las canciones de **David Bowie**, **Talking Heads**, **U2**, **Sex Pistols**, **Blondie**... ". También nos cuenta que es fan de Yello, un dúo suizo de música electrónica de finales de los setenta, a los que conoce personalmente, y de los que destaca sus vídeos. Precisamente Alfredo nos cuenta que el último disco que se ha comprado es el "Touch" de Yello. Para terminar, le pedimos una recomendación musical y, sin dudarlo, nos invita a escuchar a **John Cage** y a leer sus libros de filosofía sobre la música.



Blondie

FOOD

GUEST EDITOR

TEXTO: PEDRO PAN

Cuando le preguntamos a Alfredo Habérli sobre sus preferencias gastronómicas nos dice que, sin duda, su comida favorita es la que comía en su infancia, en casa de sus padres o de sus abuelos. En cuanto a cocinas internacionales, si tuviera que elegir una para el resto de su vida, se queda con la cocina italiana: “No me refiero solo a la pizza o los espagueti, sino a la cocina con condimentos frescos, con verduras y carnes regionales”. También nos cuenta que le interesa mucho el movimiento “slow food” más que el “molecular”. Pero nunca le diría que no a un buen asado argentino. Cuando le preguntamos por su restaurante favorito, no nos dice ningún nombre, solo que para él es mucho más importante la comida que un restaurante de diseño: “En este tipo de sitios los camareros son más ‘stars’ que el cliente, la comida es carísima y además la suelen presentar en platos cuadrados de dimensiones más grandes que la mesa. Hay muchos establecimientos de este tipo, pero por suerte no duran mucho abiertos”. Como diseñador, también ha hecho sus pinitos en el diseño de cocinas, como la que podéis ver en la imagen central, un diseño de Alfredo para Schiffini, una de las marcas más importantes de Italia. También le preguntamos qué utensilios de cocina le gustaría diseñar, y la respuesta son cuchillos, cacerolas y sartenes. Además, a Alfredo le encanta cocinar: “Para mí es una forma de relajarme. Hasta hace poco solía ir con mi mujer todos los viernes al mercado para comprar productos ecológicos y frescos. Me gusta que las ideas surjan al ver los productos, los colores, al sentir los olores... Y me encanta cocinar a la italiana: todo siempre fresco”. En cuanto a vinos, esta es su selección: “Siempre he preferido el tinto. Me gusta el Amarone para la carne y el Blauburgunder, que es un poco dulce y mucho más liviano. Y me están sorprendiendo algunos vinos de Austria”. Para salir por la noche elige un buen cocktail: Negroni o Whisky Sour. Y para terminar, algunos de sus platos y bebidas favoritos: “Pasta con tartuffi fresco rallado. Churrasco acompañado de ensalada, con aceite y limón. Vino tinto. Tres o cuatro quesos diferentes. Café espresso italiano. Y un buen grappa”.



Cubertería diseñada recientemente por Habérli para la empresa Sola.

EDITOR 102



Cocina Mesa de la firma Schiffini, diseñada en 2010 por Habérli.



Set de vasos, copas y jarra de cristal Essence, diseñados por Habérli en 2002 para Iittala.

**“PARA MÍ
COCINAR ES
UNA FORMA DE
RELAJARME.
HASTA HACE POCO
SOLÍA IR CON MI
MUJER TODOS
LOS VIERNES AL
MERCADO ”
(A.H)**



Set de vasos, copas y jarra de cristal Essence, diseñados por Habérli en 2002 para Iittala.



Jessica Stockholder, Sin Título. 1995.

ARTE

TEXTO: AURÉLIEN LE GENISSEL

¿En qué consiste el trabajo de un diseñador industrial? Entre otras muchas cosas, en encontrar una forma estética y adaptada para toda una serie de objetos que nos rodean. Una mezcla de inspiración y funcionalidad espacial. No es sorprendente pues que al hablarle de arte a Alfredo Häberli, una de las cosas que más le interese sean la fantasía y las instalaciones. Y es que “en general el arte es una de las inspiraciones más motivadoras que tengo”, explica el diseñador cuando le preguntamos sobre el tema. Una influencia muy diversa que va desde “los cartoons de Saul Steinberg o los cuadros de Cy Twombly” hasta las creaciones de Liam Gillich de las que le gustan “la mezcla de los colores”. Pero si una cosa queda clara en sus preferencias es la importancia de los objetos y del trato que el artista le da al volumen en sus creaciones. De entre los nombres que le propusimos, Häberli destaca a **Sylvie Fleury** y **Jessica Stockholder**, dos polos que personifican muy bien estos dos aspectos. De la artista norteamericana le gustan “las instalaciones grandes” y le inspiran “los colores fuertes, lo trashy y estético formal que tiene”. Algo que también existe en el arte de Fleury, aunque en este caso también sobresalga su reinterpretación personal y actualizada de los elementos banales que nos rodean, como en su famoso carrito de supermercado dorado o en su no menos famoso Mondrian Dress. Una mezcla de imaginación visual y de escultura contemporánea, de poesía artística hecha a partir de objetos indefinidos y poco convencionales, que volvemos a encontrar en el estilo de **Martín Mele**, del que Häberli confiesa tener una escultura en su estudio. “Se asimila bastante al trabajo de Jessica Stockholder”, admite el diseñador. Unas obras sorprendentes en las que el artista argentino afincado en Alemania, al igual que hace Stockholder, trabaja con la flexibilidad y el volumen de la materia. En los dos casos, las creaciones cuestionan los conceptos de equilibrio y forma así como la relación entre la anarquía y el orden en las esculturas.



EDITOR 104

Sylvie Fleury, Mondrian Dress, 1992.



Sylvie Fleury, ELA 75/K (Won't Smudge Off), 2000. Cortesía galería Eva Presenhuber, Zürich.

GUEST EDITOR



Martín Mele, studio 2009. Foto: Martín Mele.



Martín Mele, studio 2006. Foto: Martín Mele.

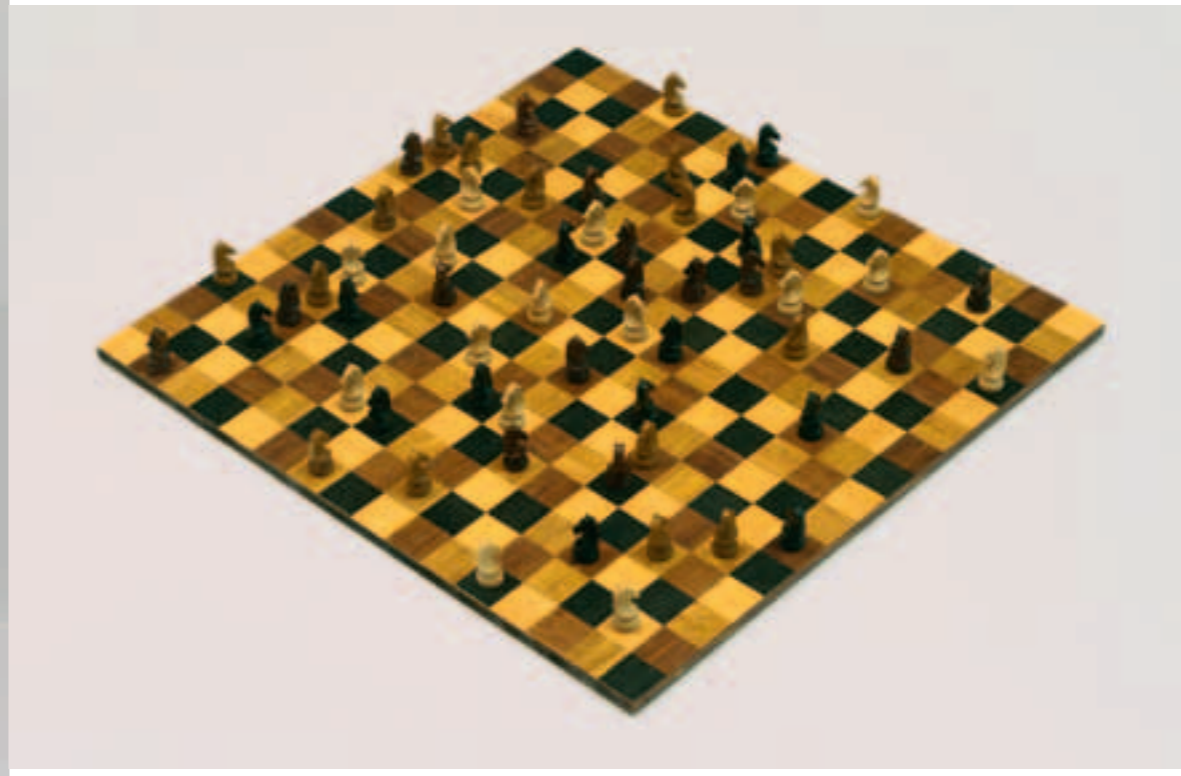
“EN GENERAL, ME GUSTAN LAS INSTALACIONES GRANDES, ME INSPIRAN LOS COLORES FUERTES, LO ‘TRASHY’... TAMBIÉN ME FIJO MUCHO EN LOS TÍTULOS DE LAS OBRAS”. (A. H)



Alexander Calder, Orange Paddle under the Table, c. 1949. © 2010 Calder Foundation, New York.



Gabriel Orozco, La DS. 1993. Foto: Florian Kleinfenn. © 2009 Gabriel Orozco.



Gabriel Orozco, Horses Running Endlessly. 1995. © 2009 Gabriel Orozco.

ARTE

TEXTO: AURÉLIEN LE GENISSEL

Mele lo hace utilizando tubos alargados y flácidos, materiales deformables, como colchonetas o cubos, que instala en posiciones grotescas, incómodas o irónicas. Es el caso, por ejemplo, de Nose-sense, una especie de alargada nariz en forma de tubo pegada a la pared, o de Handfest, una puerta de la que sobresale una saturación de objetos compactos. Por su parte, las esculturas de Stockholder indagan más en la verticalidad, el patchwork y las imbricaciones inesperadas. Utilizando formas más redondas y suaves, grandes zonas de colores primarios y texturas poco definidas (como la tela), sus instalaciones se acercan más al espíritu de subjetividad y libertad personal del expresionismo abstracto. ¿Y qué más podemos encontrar?, le preguntamos a Häberli. “Tenemos bastantes obras de arte, en el estudio y en casa” cuenta aunque puntualiza que no se considera un coleccionista. Pese a todo, posee “esculturas de Beat Zoderer, Hans Josephson, Axel Lieber o cuadros de Katharina Grosse y Christine Streuli”. Y para completar su “no-colección” acaba de adquirir “una escultura móvil para la pared de Hanna Sandin que compré en la galería Karma International en Zúrich”, confiesa. De nuevo una artista cuya estética nace de la reflexión sobre las formas, su conjunción en el espacio y el equilibrio que ello puede dar a la instalación. Además de su trabajo como diseñadora, que seguramente también interesó a nuestro guest editor, la influencia más clara de Sandin son sin duda los móviles de **Alexander Calder**. Por eso no resulta sorprendente que Häberli resalte, con cierto énfasis, que “siempre, siempre me inspiro de las esculturas de alambre y móviles de Calder”. No cabe duda de que la construcción tridimensional y la belleza visual son aspectos importantes para el diseñador. Aunque también hay lugar para la originalidad y el arte más conceptual de **Gabriel Orozco** en el que la banalidad de lo cotidiano adquiere aires fascinantes. Es el caso, por ejemplo, de su particular versión de La DS, el famoso modelo de Citroën de los años 60, o de su curiosa reinterpretación del juego del ajedrez (más grande y compuesto únicamente de caballos) en Horses Running Endlessly. “Quedé muy, pero que muy tocado de la sensibilidad y diversidad que tiene el artista. Me gustó también, que sea mexicano, latino”, explica Häberli sobre Orozco. Fantasía, materia y espacio parecen ser tres criterios estéticos determinantes para Häberli. Quizás no sea casualidad que los encontremos también en sus creaciones.

MODA

GUEST EDITOR

TEXTO: MONGOMERI FOTOS: ESTROP / FRANCESC TENT

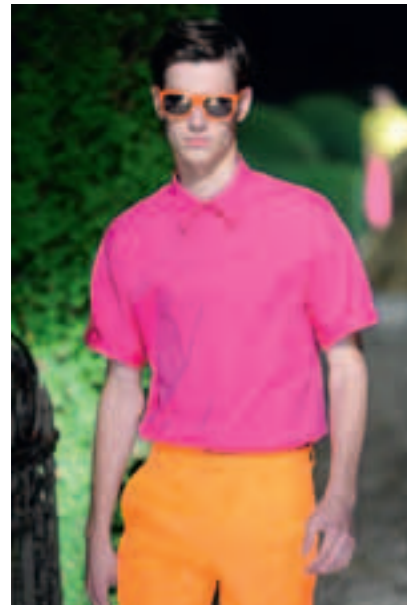
Como buen profesional del diseño, Alfredo Häberli también tiene una gran cultura de moda. Su relación con esta disciplina creativa va más allá del consumo. A lo largo de su carrera ha colaborado con importantes marcas como: Camper, Joop, Bally o Hermès. Sus ideas se han aplicado tanto a productos y espacios comerciales, como a proyectos artísticos y conceptuales. Puede que fuera el diseño de los espacios monomarca lo que despertara su interés por la moda: “En los 80 me impactó mucho descubrir a **Comme des Garçons** e **Issey Miyake**, no solo por la moda, sino por las boutiques”, confirma Alfredo y añade: “Hoy soy un gran fan de **Maison Martin Margiela** y del trabajo de **Hussein Chalayan**. Me gusta mucho el aura de **Paul Smith**, aunque es verdad que se ha hecho muy mainstream. También me apasiona todo lo que hace **Raf Simons**, tanto su propia línea como sus colecciones para **Jil Sander**”. Si algo caracteriza a los diseñadores es que son detallistas, Häberli no es la excepción: “Me encantan los detalles por descubrir, que no se vean inmediatamente. Pienso que la moda masculina no tiene que hacerte parecer un payaso. Siempre me han gustado los diseños con elegancia. Con mi cuerpo (flaco y alto) no todo lo estándar me va”. Confiesa que mucha ropa se la hace a medida, “aunque tengo mucha ropa de **Paul Smith**, **Dsquared2**, **Hermès**, **Filippa K...**”.



Raf Simons. Colección Primavera Verano 2011



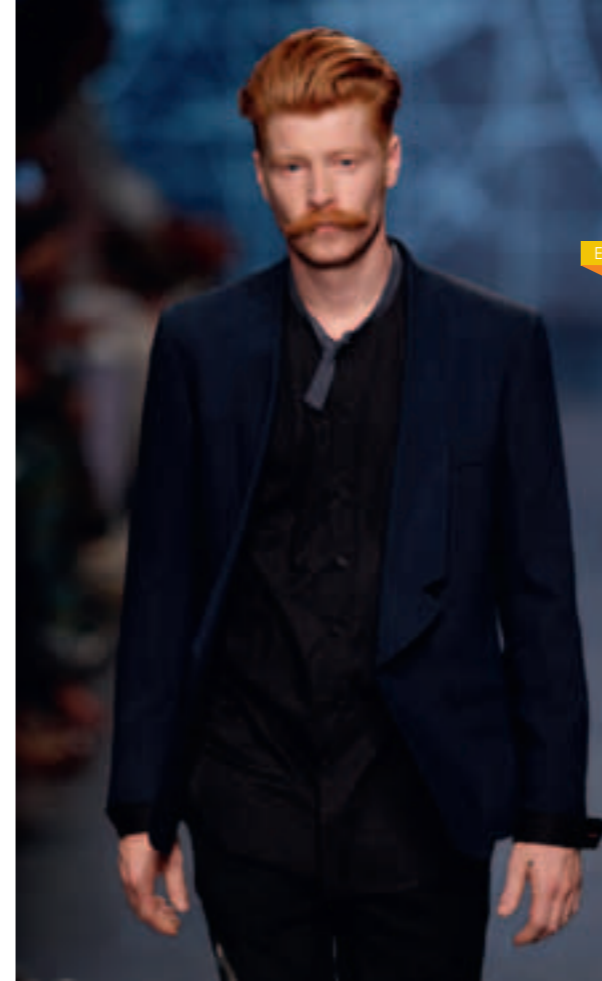
Comme des Garçons. Colección Primavera Verano 2011



Jil Sander por Raf Simons. Colección Primavera Verano 2011

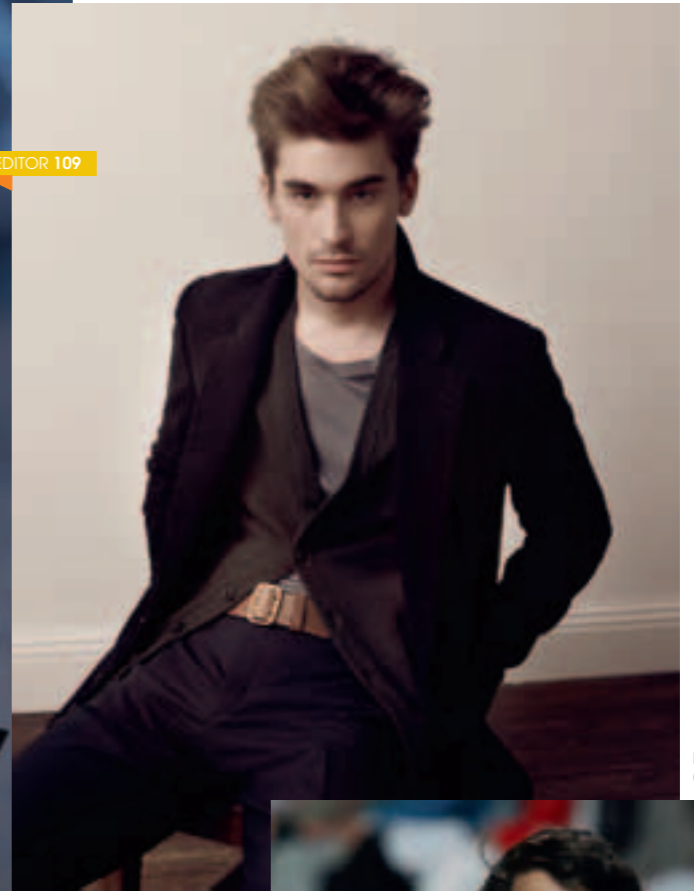


Issey Miyake. Colección Primavera Verano 2011



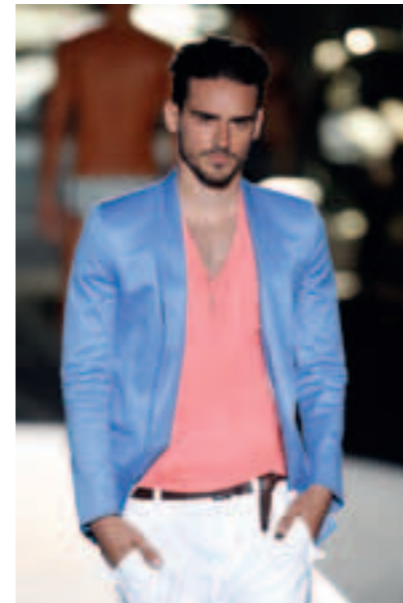
EDITOR 109

Paul Smith. Colección Primavera Verano 2011



Filippa K. Colección Otoño Invierno 2010

“PIENSO QUE LA MODA MASCULINA NO TIENE QUE HACERTE PARECER UN PAYASO” (A.H)



Dsquared2. Colección Primavera Verano 2011



Maison Martin Margiela. Colección Primavera Verano 2011



Hermès. Colección Primavera Verano 2011

TEXTO: MONGOMERI FOTOS: ESTROP / FRANCESC TENT

Después de esta entrevista, estoy seguro de que el ropero de Alfredo Häberli sería la envidia del staff y lectores de Neo2. **Bolsas:** “Tengo toda una colección para diario y para viajar. En este momento, las que más uso son de las marcas Felisi, Mismo y las de piel de cabra de Dino Simonetti”. Alfredo repite el mismo pensamiento estético que con la ropa: “Me gustan las proporciones y colores diferentes, pero tampoco quiero parecer un payaso con bolsa”. En cuanto a la selección que le proponemos, comenta: “Bottega Veneta está haciendo un buen trabajo, lo mismo que Burberry Prorsum. La bolsa azul eléctrica de Cerruti es muy bonita. La de Costume National estaría genial para mis libros. Me gusta mucho la grande de Louis Vuitton en canvas gris con cuero negro. Las mochilas no me gustan nada”. Dentro de su colección hay que destacar a Comme des Garçons: “Tengo muchas bolsitas de cuero en distintos colores llamativos. Ahí meto mis lápices, cámaras, dinero, llaves... Me gusta verlas en mi escritorio”. **Calzado:** “Tengo unos setenta pares de zapatos. Me gusta cubrir todas las tipologías: desde modelos de vestir a zapatillas de deporte, pasando por mocasines o botas”. Nos confirma que sus propios diseños también están ahí, los zapatos Camper Together Alfredo Häberli. En cuanto a sus hábitos de consumo, el diseñador comenta: “una o dos veces al año compro zapatos en París, en Martín Margiela y en Pierre Hardy”. Häberli también tiene sus preferencias a la hora de crear un determinado estilo, “para trajes me gustan unos J.M. Weston. También la calidad y el diseño de la línea costosa de Paul Smith”. Dentro de nuestra selección se compraría: “las sandalias de Hermès y Giuliano Fujiwara. También los



Hermès. Colección Primavera Verano 2011

EDITOR 110



Paul Smith. Colección Primavera Verano 2011



Persol <persol.com>



Ray-Ban <ray-ban.com>

“NO ME GUSTAN LAS GAFAS QUE LLEVAN EL LOGO HORROROSAMENTE GRANDE”. (A.H)



Louis Vuitton. Colección Otoño Invierno 2010

zapatos de Prada y Vivienne Westwood”. **Gafas:** “No me gustan cuando llevan el logo horrorosamente grande”, coincidimos con Alfredo. “Mis favoritas son un modelo piloto de los 60 de Persol, en beige con las lentes verdes. También tengo gafas de Ray-Ban y de Paul Smith, me compraría estas que me propone Neo2, porque ya conozco los lindos detalles del estuche y la gamuza para limpiar”. **Cosmética:** “Ahora llevo Terre D’Hermès como desodorante con perfume. A veces me echo Jil Sander o Paul Smith. Como línea de afeitado y cremas faciales uso Clinique. También me gustan los productos Weleda, por la gráfica y por su calidad. Kiehl’s es otra de mis marcas favoritas. Y luego hay muchos productos japoneses que reconozco por la gráfica, pero no sé para que sirven”.

Cerruti. Colección Primavera Verano 2011



Costume National. Colección Primavera Verano 2011



Vivienne Westwood. Colección Primavera Verano 2011



Prada. Colección Primavera Verano 2011



EDITOR 112



Lámparas de metal Lavin, diseño de Jörg Boner para Atelier Pfister.



Silla Wogg 50, diseño de Jörg Boner para la empresa suiza Wogg.



Termo diseñado recientemente por Jörg Boner para Nestlé.



Termo diseñado recientemente por Jörg Boner para Nestlé.



Colección de muebles de exterior Primavera, diseñados en 2009 por Jörg Boner para la firma Tossa.

DISEÑO

TEXTO: TACHY MORA

Uno de los últimos proyectos de Alfredo Häberli ha consistido en crear una nueva línea de mobiliario para la legendaria empresa suiza Pfister fundada en 1882. Para ello ha seleccionado a trece diseñadores y creativos del país como Atelier Oi, Nicolas Le Moigne, Moritz Schmid y Adrien Rovero entre otros, con el objetivo de configurar una colección de mobiliario contemporáneo que transmitiera el carácter del diseño suizo actual. La línea se llama Atelier Pfister, cuenta con más de 100 piezas y empezará a comercializarse este otoño. Tras esta experiencia como comisario, Häberli aprecia especialmente el trabajo de Jörg Boner y el estudio Fulgoro. El diseñador **Jörg Boner**, cuyos trabajos podemos ver en estas dos páginas, tiene también su estudio en Zúrich. Además de ser el director creativo de la colección Nanao de la empresa suiza Faserplast, ha trabajado para un montón de firmas internacionales muy conocidas como Classicon, Fontana Arte o Louis Poulsen y también para las suizas Nestlé y Wogg. Para ésta última diseñó en 2007 las sillas Wogg 42 y la mesa Wogg 43 que son los dos productos más interesantes que ha sacado últimamente esta empresa helvética. Recientemente, Boner ha ideado también para esta firma la silla Wogg 50, una redondeada pieza que explora las posibilidades de los nuevos moldes que se pueden aplicar en la actualidad al contrachapado de madera. Para Nestlé acaba de diseñar un mini termo para llevar en el bolso. Está dotado de dos tazas que se sujetan con una banda elástica, la cual a su vez se transforma en asa con un sencillo movimiento convirtiendo el termo en una jarra. Para la colección Atelier Pfister, Boner ha creado la familia de coloridas lámparas de metal Lavin, cuyas pantallas funcionan como lámparas de pie, de cuelgue o de mesa. También ha diseñado la cama Ftan, para colchones tipo futón, con laterales a modo de mesilla.

<www.joergboner.ch>

DISEÑO

TEXTO: TACHY MORA

Por su parte, **Fulguro** forman parte de esa nueva ola de talentosos diseñadores suizos que en los últimos tiempos está disparando l'Ecole cantonale d'art de Lausanne (ECAL). Otros jóvenes que han participado en el proyecto Atelier Pfister y que también se han formado recientemente en esta institución son Adrien Rovero y Nicolas Le Moigne. Fulguro está integrado en la actualidad por Yves Fidalgo y Cédric Decroux. Tienen su estudio en el centro de Lausanne. Se han ido haciendo muy conocidos por haber movido sus trabajos en todos los workshops y shows habidos y por haber del planeta, especialmente en el salón de jóvenes diseñadores de Milán, el Salone Satellite. Una de sus últimas propuestas la han presentado el pasado verano en Glasgow, en el centro de arquitectura y diseño de esta ciudad escocesa conocido como The Lighthouse. El proyecto se llamaba "Les Liseuses", una colección especialmente pensada para los momentos de lectura. Las piezas tomaban su inspiración de diferentes contextos tanto de interior como de exterior donde generalmente se suele leer: la playa, la terraza, el dormitorio o el salón. Mezclando elementos presentes en todos estos ámbitos surgieron una tumbona para leer, una lámpara con pantalla en forma de sombrilla o una mesita auxiliar con un soporte para dejar el libro marcado en la página en la que se estaba leyendo. Para la colección Atelier Pfister, Häberti les puso a pensar en los usos añadidos que puede tener una cama más allá de dormir. Con este briefing, Fulguro diseñó la cama Broc, dotada de una gama de accesorios que facilitan otras actividades como leer o trabajar y entre los que llama la atención el techo móvil. También para Atelier Pfister han diseñado el set de cerámica La Joux, cuyos elementos sirven tanto para la mesa como para regar las plantas.

<www.fulguro.ch>
<www.atelierpfister.ch>



Diferentes elementos de la colección "Les Liseuses" presentada el pasado verano por Fulguro, especialmente ideada para los momentos de lectura.



GUEST EDITOR



Set de cerámica La Joux, diseñado por Fulguro para Atelier Pfister.



Cama Broc, un diseño de Fulguro para Atelier Pfister.